SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 14 de Julio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º ~~6.809~~ 6810

La sandalia y la estameña

Triste sino el de aquel que buscando la piedra filosofal, llega á remontar el vuelo hasta tocar el aldabón de la puerta de la felicidad, y de repente se vé hundido en el abismo del general desprecio, pobre y abandonado hasta de aquellos miserables que lo explotaron y á quienes sirvió sin reparos ni distingos.

El cacique puigcerverista subió al Sinaí del ajeno prestigio entre truenos y relámpagos, vió la tierra de promisión, en la que tenia decidido cojer abundantes cosechas sin tomarse ni siquiera el trabajo de arrojar la semilla, y cuando mas engolfado estaba libando el placer de los dioses, llega la parca y acaba el imperio de la improvisación de modo terminante y vertijinoso. Roure no tuvo bastante con la lección que le dió la tornadiza fortuna, haciéndole descender de la opulencia á la pobreza; en su posición apurada pensó en la política como recurso de sostenimiento, y en la política encontró simpatías y muy pocas enemistades; buscó también un hombre que le sirviera de Providencia, y encontró al hombre mas apropósito que buscar podia; en el camino de sus progresiones, se acercó á algunos que debieron ser enemigos suyos, y éstos lo salvaron de conflictos y ayudáronle á trampear situaciones,que debiendo ser adversas le fueron favorables, y no hubo resorte que no tocara cuando un gobernador lo combatia con saña y perseverancias que isocrónicamente no respondiera á su deseo é interés.

Pero vino el dia de su esperada ventura: echó como el Papa famoso las muletas del disimulo; con ingratitud sin igual fustigó despiadadamente á cuantos le favorecieron; ciego por el triunfo dió á destajo cintarazos y mandobles; entregóse con alma y vida á sembrar el daño por inspiración propia é instigación ajena; vendió su alma al diablo olvidando deberes que debieron ser sagrados; creyó que el queso no habia de agotarse por mordiscos que le diera, y arrojó á esperuntas el descontento por la provincia; llegó á la meta de sus anhelos y ostentó el fajín de gobernador, él que tanto necesitó siempre de gobierno ajeno, y olvidando con las bienandanzas del presente los quebrantos del pasado, se lanzó por el plano inclinado de las aventuras peligrosas, sin reparar que quién siembra vientos recoje tempestades,aunque tenga un Puigcerver que le ampare y lo proteja con ceguera sin igual.

Y vino en pos de tanta locura lo que no podía por menos; el desprestijio y la odiosidad. Cayó el fusionismo, creyó tener segura la retirada, contando con el titulado jefe del silvelismo, pretendió continuar predominando y,como era de esperar, salió la liebre en forma de pais de donde y en donde menos la esperaba, y ahí tenemos á Roure medido con el rasero que se fabricó. Aquellos de quienes fué instrumento ciego,le tiran al cogote;los silvelistas, menos don Alberto Camps, condenan sus procedimientos en público y lamentan ciertas complacencias en privado;en la botica se le arrojan las ingratitudes á toneladas; los por él favorecidos con prebendas, buscando al sol que mas calienta le vuelven la espalda, y el pais, representado por la opinión pública lo ha tomado como *tarlá* de Platerias,y el mareo por las vueltas que le dan no puede ser mas tremendo, por que no hay judio ni jitano que mas provoque la indignación, y el que sacaba diputados en seco y hacia senadores en blanco y gobernaba provincias con toda carencia de cualidades, hoy no puede ni ser concejal interino en un pueblo, y ahí lo tenemos errante, llamando de puerta en puerta sin que se le abra ninguna, ni por sitio alguno le asome con cara risueña una simpatía de conmiseración, una sonrisa de caridad,ni un gesto expresivo de compasión. Espera la resurrección de Puigcerver y la espera inútilmente, porque ciertas situaciones solo se fuerzan una vez en la vida, y aunque el pacto de la infamia lo cobije y su maquinaria siga en pié, todo desaparecerá, porque no puede sostenerse lo que carece de base.

Resígnese el bueno de don Santiago á calzar la sandalia y á vestir la estameña, haga penitencia para que Dios le perdone los pecados que no le perdonan los hombres, y renuncie á eso que disfrutó *per accidens*, porque los relámpagos son fugaces y lo fugaz ni perdura ni retrocede.

VERDAD AMARGA

(De el *Heraldo de Madrid*).

Pocas veces hemos cogido con más tristeza la pluma para comunicar con nuestros lectores, que la cogemos en el día de hoy para emitir nuestra sincera opinión acerca del discurso del Sr. Sagasta, despues de haberla leido detenidamente y de haber recogido impresiones, no ciertamente de adversarios del ilustre jefe del partido liberal, sino de amigos que le han sido fieles toda su vida.

Estos amigos, como nosotros, estaban anoche amargados por la más profunda pena, porque es tan grande la fuerza de simpatía que emana de la personalidad del Sr. Sagasta para todos los que le profesamos respeto y le tenemos el cariño que no puede menos de sentirse hacia él cuando se le trata, que causa dolor sincero no verle siempre á la altura que un hombre de sus méritos, de su prestigio y de su posición en el país, debe ocupar en los solemnes y críticos momentos actuales.

Y no ha estado el Sr. Sagasta á esa altura;no ha correspondido el jefe del partido liberal á lo que la nación tiene derecho á exigir de él en la crisis angustiosa que atraviesa, y nos atrevemos á afirmarlo, no se ha dejado arrastrar por el impulso de su alma, sino que plegó su pensamiento y arregló sus ideas al molde de conveniencia que él considera ante todo y sobre todo atendible, y que le hacen ser, más que un amparador, un cómplice de este desdichado Gobierno.

Su discurso, en la forma, fué admirable y en esto precisamente se ve ya el principio del mal, porque cuando el antiguo y fogoso tribuno cuida de la frase y moldea el período,dejando ver la labor de la meditación, es que ha tenido que hacer esfuerzos para dominarse y ser, en vez de lo que su historia le exige, esto es, el paladín denodado de la patria, sobrepuesta á todo, el jefe de un partido político que tiene que presentarse á complacencias con el rival, para que éste á su vez se las otorgue y sostengan entre los dos el juego peligroso que nos ha llevado desde los desastres de Melilla hasta la pérdida del imperio colonial, y que nos coloca á los bordes del abismo adonde nos quiere llevar el Gobierno con sus proyectos financieros.

Y esos proyectos no son hijos solos del Gobierno; el jefe del partido liberal los acepta, obligándose no sólo á no dar batalla contra ellos,sino á ampararlos con todas sus fuerzas. Están en un error los que dicen que el señor Sagasta pactó con el Gobierno; no, aquello no fué un pacto, fué una rendición, y cuando el señor Silvela se le acercó sonriente, despues de la sesion en el Salón de Conferencias, para felicitarle, poniéndole la mano cariñosamente en el hombro, no faltó quién dijo, recordando el lienzo famoso de Velazquez: La rendición de Breda.

Breda es en esta ocasión tristísima el partido liberal. Si en el pais hay opinión, y esa opinión tiene fuerza, ese partido ha recibido de su jefe la herida de muerte que le sacrifica cruel é innecesariamente á los pies del partido conservador del señor Silvela. Si no hay opinión ó de haberla está tan desmayada que ha de sucumbir abogada por la fuerza material ó aniquilada por el desaliento de tantos y tan repetidos desengaños, entonces el acto que ha realizado el señor Sagasta obtendrá pronto el pago que los favorecidos pueden darle: la entrega de la *Gaceta* para publicar nombramientos, del presupuesto para repartirle y del manubrio electoral para que sucedan unas Cámaras sagastinas á las hechas bajo la influencia del señor Silvela.

¡Qué triste recompensa, pero qué digna del servicio prestado á intereses y egoismos totalmente divorciados del pais y en pugna abierta con el bien público!

El Sr. Sagasta sacrificó en pleno Parlamento, algo mas que su historia brillante, algo mas que su vida llena de merecimientos, á los cariños que llenan el otoño de su vida con amores bien distintos de aquellos que en su juventud briosa y en su madurez lozana le llevaban á posponerlo todo á la libertad y á la patria.

Nuestros respetos no faltarán nunca al venerable anciano hàcia el cual nos lleva nuestro cariño; pero ¡con qué dolor tan inmenso vemos alejarse del suyo nuestro espíritu que en él halló tantas veces fortaleza y aliento!

Pero la crisis porque atraviesa España no es de las que permiten fluctuación entre los afectos y los deberes, y hay que hacer siempre lo que éstos exigen, aunque impongan grandes y dolorosos sacrificios. Todo antes que perseverar en los errores que nos han traido tantos males, que prolongar esas comedias en que jefes de oposiciones dinásticas y antidinásticas se conciertan y confabulan para crear situaciones artificiales que sólo podrían hallar disculpa si en cambio de tantas pequeñeces nos trajesen éxitos y bienandanzas.

Pero si es la ruina lo que nos traen, si es al abismo á donde nos llevan, ¿á qué prolongarlas mas tiempo?

Ampare en buena hora el Sr. Sagasta al Gobierno; ampárenle también algunos de los republicanos que tienen asiento en el Congreso; si el pais lo soporta, si la opinión lo tolera, tendrá su merecido; y nosotros, desde el sitio de los derrotados, nos consolaremos con la idea de haber cumplido nuestro deber, aún á costa de afectos carísimos para nuestra alma.

DE TODAS PARTES

Un cooperador del periódico danés *Politikeu*, aprvechó su estancia en Cristiania para hacer una visita al célebre dramaturgo noruego Björson, que vive retirado en su posesion de Aubestad, distante de la capital unas ocho horas de ferro-carril.

En los alrededores de esta gran finca se desarrolla con toda su belleza y esplendor la grandiosa naturaleza noruega; la finca misma tiene varios hermosos edificios, parque y jardines, parte recreativa.

Grande importancia concede el anciano escritor á la cria de ganado, teniendo además de dos docenas de caballos, unas setenta vacas, otra tantas cabras y ovejas, etc.

Las habitaciones de la casa de Björson están tan repletas de obras de arte, cuadros y regalos de valor, que parecen un museo. Su despacho, desde el que se disfruta de una vista hermosísima, está cuajado de bustos, retratos y recuerdos. Allí se pasa el célebre escritor tres ó cuatro horas diarias, ocupado en estos momentos en escribir un nuevo drama.

Entre sus vecinos goza de grandes simpatías y de gran popularidad entre la gente de campo, que jamás acude en vano á sus sentimientos caritativos, porque el mismo, segun confiesa, siente una irresistible inclinacion á contribuir al bien y alegria del prójimo.

ECONOMÍAS MILITARES

A un periódico madrileño varios jefes y oficiales del Ejército le han escrito haciéndole indicaciones sobre la cuestión de las economías en el presupuesto de la Guerra.

He aquí algunas de esas indicaciones:

Plazas montadas.—El Estado abona ración de pienso para el caballo á gran número de generales, jefes, ayudantes, etc., que deben tener caballo, pero que no lo tienen porque, en realidad, no lo necesitan para su servicio á diario,pues solo han de montar al año, si montan, tres ó cuatro veces.

Esto debería ser corregido,no declarando plazas montadas sino á los que hubiesen de prestar servicio real y efectivo á caballo, y además exigiéndoseles la presentación del suyo con justificante de haberlo adquirido en las remontas, para evitar que presentasen alguno prestado (como sucedió más de una vez).

Sueldos.—Los capitanes y subalternos de Cabaliería tienen 50 pesetas mensuales más que los de Infantería, disposición muy justa cuando se trata de los que sirven en regimientos, por el mayor gasto y deterioro de uniformes y equipos. Pero los que están destinados á oficinas, reservas y demás puestos sedentarios, no hay razón para que cobren mayor sueldo.

Vacantes de oficiales.—En las escalas de reserva hay gran número de segundos y primeros tenientes jóvenes y llenos de entusiasmo que obtuvieron sus empleos en las campañas de Cuba y Filipinas. Sirvieron para la guerra; se les reconoció capacidad para desempeñar sus empleos frente al enemigo, pero no sirven para la paz, se les niega esa capacidad para el ordinario servicio de cuartel.

Si con esos oficiales se cubriesen las vacantes de las escalas activas produciríase una economía muy considerable. Y si se considera que no todos poseen los conocimientos suficientes, sométaseles á un exámen, en el que se les exijan, sino el inútil fárrago de matemáticas que forma el plan de estudios de las academias militares, aquellas materias puramente necesarias para el servicio de subalterno en las armas de combate.

Así, por cada vacante cubierta en las escalas activas, obtendríase la economía de un sueldo, á razón de los cuatros quintos en las de reserva.

Indemnizaciones.—En los ministerios civiles, sobre todo en el de Fomento, es un verdadero escándalo lo que ocurre con las indemnizaciones ó dietas que disfrutan los ingenieros, etc., por sus trabajos. En Guerra acontece algo de eso. Hay indemnizaciones bien ganadas y justas, cuando compensan un servicio extraordinario y útil; pero en su mayoría son gajes que se distribuyen entre media docena de *habitués*. Pudieran obtenerse también economías verdad, suprimiendo, no tanto las indemnizaciones como la facilidad de poner á los agraciados en situación de recibirlas.

LA VISTA DE LOS SALVAJES

Atendiendo á lo dicho por novelistas y viajeros, nos figuramos de buena fe que los salvajes están dotados de cualidades físicas superiores á las nuestras. Cuando vemos un hermoso negro, bien formado, creemos que ningun blanco podría luchar con aquel atleta de bronce. La vista, el oido y el olfato de un piel-roja de América ó de un indígena del Indostan son, para nosotros, sentidos que revelan á estos hombres primitivos conocimientos que nos escapan casi siempre. Estamos, en una palabra, acostumbrados á creer que la naturaleza ha dotado á los hombres que viven apartados de la civilizacion, de medios físicos especiales que el uso refina y perfecciona continuamente.

Pues bien, es una creencia equivocada. Estudios sérios, largas y continuadas comparaciones demuestran cada dia mas el error. Los hombres mas fuertes del mundo no son ni negros ni pieles-rojas. Puede que entre ellos se hallen hombres dotados de una fuerza muscular escepcional que otros no puedan alcanzar; pero el término medio es mas preciso. Los hombres mas vigorosos se encuentran en las poblaciones de pescadores del litoral de la Mancha.

Las mismas comparaciones se han hecho respecto al olfato. Los blancos no son en manera alguna inferiores respecto al olfato á sus hermanos de color, mas aguileños ó mas romos. Solamente se ha hecho esta observación: que, á pesar del uso del tabaco y del alcohol, el hombre percibía mas fácilmente que la mujer los olores esparcidos en cantidad infinitesimal en habitaciones especiales. Esto no debe mortificar al bello sexo, ya que la finura de sentidos es un privilegio de los séres primitivos.

Interesaba saber si la vista de los salvajes habia sido tan adulada como su olfato. El Dr. M. Beheim ha sido quien, llevado [illegible] sidad científica, ha tratado de investigar la verdad. Con este objeto ha efectuado un viaje á Johannesburg, en donde pueden encontrarse fácilmente cafres, zulús ú hotentotes auténticos. Al mismo tiempo tenia la ventaja de poder examinar tipos de las razas primitivas y niños del mismo origen educados en las escuelas, es decir, que habian estado sometidos á una especie de baño de civilizacion. Todos los sujetos examinados, en número de 1.853, tenian menos de 30 años, de manera que no puede decirse que su vista estuviera fatigada. Entre este número no habia mas que 100 mujeres.

Para servir de base á sus observaciones, el doctor Beheim habia tomado un blanco dotado de una vista normal. A veinte pies de distancia distinguía un objeto de pequeñas dimensiones espuesto á su vista. Los salvajes, conducidos uno á uno ante el mismo objeto, lo distinguian, ya de mas lejos, ya de más cerca que el hombre civilizado. Los resultados pueden resumirse tal como sigue: el objeto fué visto:

Por	1 sujeto.	. . . .	á 60 piés.
Por	3	»	á 50 »
Por	35	»	á 40 »
Por	218	»	á 30 »
Por	1.508	»	á 20 »
Por	50	»	á 15 »
Por	28	»	á 10 »
Por	9	»	á 5 »

Los cinco sestos de estos negros tenian los ojos semejantes á los del blanco que servia de tipo. Habia en el lote examinado un ojo escepcional, tres veces mas vivo que el término medio, y era el de una joven cafre de catorce años. Evidentemente, el hecho de poder leer á 60 pies de distancia una letra que los buenos ojos ordinarios no pueden leer mas que á veinte, constituye un fenómeno; pero tambien se encontrarian entre dos mil blancos observados, hombres cuya vista penetrante desafia toda competencia. Nuestros marinos tienen nombradia respecto á este punto, y se cita un hombre que distinguia á simple vista catorce estrellas en las Pléyades, una constelacion que para el comun de los mortales no aparece en el cielo mas que como una nebulosa salpicada por siete estrellas.

Asi, pues, nuestra vista es tan buena como la de los salvajes; pero á condición de que hagamos lo necesario para conservarla. La miopía nos acecha. Es indispensable que el material de nuestras escuelas sea apropiado á la talla de los niños, que la iluminación de las salas sea suficiente y que los libros de estudio sean impresos en gruesos caracteres. Guardemos nuestros ojos. La vida civilizada no debilita la sensibilidad de nuestros sentidos, con tal de que nosotros mismos no hagamos nada para destruirlos.

Los novelistas exóticos deberán renunciar en lo porvenir á alabarnos la finura de la vista, la del olfato y la fuerza física de los salvajes. No son superiores á nosotros, por término medio al menos, pues entre toda clase de hombres hay escepciones sea cual fuere su color. Los escritores lo saben muy bien, por otra parte. En frente de los indios de la América del Sud, ponen á los *gauchos* que luchan con ellos en astucia é inteligencia y son los verdaderos reyes de las pampas. Al lado de los mohicanos, colocan á Ojo de Halcon, cuya bala es infalible y que tiene una fuerza hercúlea. Los gauchos, lo mismo que Ojo de Halcon, son de origen europeo.

Nadie tratará, pues, de conservar la tradicion, á menos que se suponga que los pieles-rojos son tan superiores á los negros como á los hombres civilizados. Menos mal si esta leyenda proporciona á nuestros hijos alguno de aquellos relatos que han alegrado nuestra juventud.

Felix Laurent.

DE FRANCIA Y ALEMANIA

GUILLERMO II

Comparaciones.—Guillermo en Oriente.—Las propinas del Emperador.

El Emperador de Alemania siempre «es actualidad». Cuando no ocupa la crónica con un proyecto nuevo de enseñanza ó con un cuadro ó con una partitura de ópera, [illegible] tina ó con el otro proyectado para ir en su *Hohenzollern* al encuentro de los marinos franceses del *Iphigiene*.

De este último viaje tratan precisamente ahora todos los periódicos franceses. ¿Conviene? ¿No conviene? ¿Debió admitirse con agrado? ¿Debió rechazarse con orgullo?

El *chauvinisme* opúsose al encuentro del *Hoheuzollern* y el *Iphginie*. Los intelectuales franceses y con ellos los prácticos, cuantos anteponen al amor propio la verdadera conveniencia, regocijábanse, en perspectiva de un acto que podía destruir rencores viejos é iniciar un movimiento de aproximación entre Alemania y Francia.

A propósito de este ultimo viaje, en que el barco escuela de los marinos franceses y el yate imperial coincidieron en una rada extranjera, recuerda en el *Gaulois* el publicista P. B. Gheusi la otra larga excursión de Guillermo II en Palestina.

El escritor del *Gaulois*, que hizo al mismo tiempo que el Kaisser aquel viaje, relata detalles muy curiosos acerca de lo orgulloso y de lo extremadamente económico que es—condiciones contrapuestas—cuando sale por el extranjero.

En todas las ciudades orientales que visitó Guillermo se portó de aquel modo, y por todas partes dejaba rastro de quejas y censuras.

No se ha visto personaje más modesto para dar propinas.

Cualquiera de los que le rodeaban gastaba más que él.

Un coleccionador inglés compró á precio de oro la moneda de plata que Guillermo había dado de propina á su cochero.

En Baalbek, el cicerone de las célebres ruinas había hecho encuadernar en piel y marcar con el sello imperial uno de los folletos guías, que vende por cuarenta céntimos á todos los viajeros y que destinaba al augusto visitante. Empleó en esto cuatro ó cinco luises, á los que esperaba sacar un crecido interés merced á la generosidad imperial. Y en efecto, Guillermo dió al cicerone por su librito sólo un marco, haciendo observar al pobre hombre que la moneda llevaba el busto del Emperador.

Sin embargo, en Baalbek mismo fué donde dió Guillermo la mayor prueba de su soberbia. En el templo de Júpiter, el mejor conservado de toda la Heliópolis antigua, en el sitio de honor, entre dos pilastras corintias de una hermosura suntuosa y grave, Guillermo hizo gravar en una placa de mármol una inscripción que recordara su visita.

Ha sido preciso rodear la placa de una barandilla de hiero, porque el público ha procurado borrarla.

El exceso de economía hizo incurrir á Guillermo en muchas faltas de gusto. En Damas fué á la tumba de Saladino, á cuya memoria profesa el Kaiser verdadero culto, y allí depositó un ramo de flores y prometió enviar unas palmas de oro... que están esperando todavía.

EL «VIZCAYA» EL «BROOKLYN» Y EL «TEXAS»

En respuesta á preguntas que se nos han dirigido, podemos decir que el diálogo que se dice tuvo lugar entre el contralmirante Schley y el teniente de navío Hodgson en el puente del crucero *Brooklyn* durante el ataque á la escuadra de Cervera, no ha sido desmentido por el contralmirante Schley.

El corresponsal de la prensa asociada, que dice haber estado sobre el puente en aquel momento, ha afirmado que no oyó nada parecido, pero la versión del teniente de navío Hedgson del hecho, es como sigue:

«Al desembocar la escuadra española por el canal de entrada de Santiago de Cuba, el *Vizcaya* puso la proa directamente al *Brooklyn*, que estaba á tres ó cuatro millas de distancia.

¿¿Al verse venir encima el crucero español, el contralmirante Schley huyó ante él y describió lo que desde entonces se ha llamado el *seño*. Dice el contralmirante que fué una «maniobra de táctica naval». Todos los oficiales de la escuadra dicen que fué un acto de cobardía y que ese fué el único caso, durante la guerra, en que un buque de guerra de los Estados-Unidos huyó ante el enemigo.

Dice el contralmirante Schley que si no hubiese maniobrado, como lo hizo, el *Vizcaya* le habría embestido y que el buque español habría echado á pique al crucero *Brooklyn*. Los otros oficiales de Marina que presenciaron el hecho se preguntan ¿por qué el *Brooklyn* no se fué al abordaje sobre el *Vizcaya* y lo echó á pique de una embestida, en lugar de lo que hizo?

El capitán de navío Philip, que mandaba el *Texas* y que se encontraba en una situación análoga, en lugar de huir, como hizo el *Brooklyn*, puso la proa al *Vizcaya* para batirse de cerca. Esto es, fué al encuentro del peligro que Schley trató de evitar, y al hacerlo estuvo muy en peligro de chocar con el *Brooklyn*. En ese momento fué cuando entre el contralmirante Schley y el teniente de navío Hodgson, que era el oficial de derrota, se entabló el siguiente diálogo:

El contralmirante Schley: «Todo á babor».

El teniente de navío Hodgson: ¿Quiere usted decir á estribor?

Schley.—«No, no quiero decir estribor. Ya estamos bastante cerca de ellos (de los buques españoles).»

Hodgson.—«Pero ¡vamos á partir al *Texas* por el medio!»

Schley.—Vaya el *Texas* al... infierno. Deje al *Texas* que se cuide de sí.»

El *Texas*, efectivamente, tuvo que manejárselas por sí solo, y difícilmente se libró de un choque con el *Brooklyn*. El *Texas* llevaba su proa al enemigo, en tanto que el *Brooklyn* le daba la popa al *Vizcaya*.

Firmado, *Willian E. Cartis.*

(Del *Chicago Record*).

CENTRO DE INFORMACIÓN COMERCIAL

Este Centro, dependiente del ministerio de Estado, publica en la *Gaceta*, entre otras noticias, las siguientes, cuyo conocimiento puede ser de algún interés á nuestros comerciantes, industriales y productores:

Cina.—Shanghay.

El Gobierno chino acaba de ampliar la demarcación del «Foreign Setiment» (zona extranjera) de Sanghay, la cual comprenderá en breve más de un millón de habitantes de todos los paises, regidos por el Cuerpo consular colectivamente y bajo la jurisdicción privativa de sus respectivos cónsules en lo civil y en lo criminal.

Es muy importante esta disposición por lo que se refiere al comercio, puesto que en aquel puerto se hallan libres de derechos de Aduanas muchos artículos, entre otros los:

Vinos, efectos de uso doméstico, artículos de tapicería, galletas de todas clases, bujías, alfombras, tabaco elaborado y en rama y accesorios para fumar, prendas de vestir, artículos de confitería (menos frutas en dulce), cuchillería, vidrio, bisutería, medicamentos, perfumería, muestrarios, jabón, objetos de escritorio, hortalizas en conserva y conservas alimenticias.

La sidra en Holanda

La segunda Cámara de los Estados generales de El Haya se ocupa actualmente de un proyecto de ley referente á la supresión de los derechos de consumo (*accise*) en favor de la sidra fabricada en Holanda, eximiéndola del impuesto de 2 florines por hectólitro y haciéndolo recaer únicamente sobre la sidra que se importa del extranjero.

Chile.—Valparaiso

La casa española de los señores Nieto y Compañía ha puesto una parte de sus almacenes á disposición de los exportadores españoles para exponer los productos que se les envien con ese objeto, encargándose de conservar en depósito las mercancías que lo necesiten.

Se ofrecen á *anticipar* las cantidades que por derechos de Aduanas y demás conceptos originen las importaciones que allí se hagan por via de ensayo con el fin de propagar su venta.

Los señores Nieto y compañía no percibirán retribución alguna por estos servicios.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos al «plato».—Pescadillos en horno.—Pato asado.—Postres.

COMIDA

Puré de guisanutes.—Salmon en filetes.—Ternera á la marengo.—Tasajo frito.—Queso.—Postres.

Pato asado.—Limpio y sazonado el pato, se coloca al asador bien rociado de buen caldo reducido y luego que haya estado suficiente tiempo al fuego, puede servirse en una fuente con el jugo de la grasera.

Salmon en filetes.—Del centro de un buen salmon se corta una rueda de seis ó siete dedos de grueso, que se dividirá en dos partes; despues que se le hayan quitado las espinas y hecho unos cortes al biés, se golpean y sazonan los filetes. Rebozados en harina y huevo batido, se saltean en abundante manteca y se sirven calientes con ruedas de limón.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

El señor Silveia ha recibido una comunicación de Palacio, en la que se ha anunciado que S. M. la Reina Regente habia decidido contribuir con un millón de pesetas más al alivio de las cargas del Estado.

El jefe del Gobierno ha dado cuenta en el Consejo de ministros del nuevo donativo de S. M., dándose los ministros por enterados.

Dicen los telegramas de la Corte, que el acto realizado por doña María Cristina no ha producido muy buen efecto en el Gobierno, y que en cambio lo ha causado excelente en la opinión pública, que aplaude la decisión de la augusta señora que rige los destinos de nuestra Patria.

La verdad es que después de lo dicho por el Gobierno en las Cortes, contestando á los discursos del señor Romero Robledo, aquel no queda muy airoso después del nuevo acto de esplendidez realizado por S. M. la Reina Regente, y no es de extrañar que corran rumores de crísis, que nosotros no creemos acertados, porque este gabinete es de los que no dimiten.

La Reina ha señalado la pauta á que deben atenerse nuestros gobernantes, que han de reconocer por grado ó por fuerza que la época presente lo es de economías y de sacrificios para todos, y no solo para los esquilmados contribuyentes.

S. M. la Reina, que no cobra sueldo alguno de España, renunciando hasta al que le corresponde como Regente del Reino, ya cedió hace algún tiempo un millón de la lista civil y hoy, atendiendo á la situación, angustiosa por qué atraviesa la nación, no ha vacilado en ceder otro millón, apesar de la resistencia del Gobierno á consentirlo.

La conducta seguida por doña María Cristina es digna de todo elogio, y por ella merecerá bien de la Patria y el cariño de todos los españoles.

—En la sesión celebrada antes de anoche por nuestro Ayuntamiento quedaron nombrados tenientes alcaldes para la primera, segunda, tercera y cuarta vara los señores siguientes:

Don Vicente Carreras, don Narciso Puig de Marcillo, don Agustín Garriga y don Francisco Estech.

Como pueden suponer nuestros lectores, dicho resultado en la votación causó extraordinaria sorpresa.

Como pensamos ocuparnos de nuestro Ayuntamiento con calma, nos abstenemos de dar cuenta de lo ocurrido antes de anoche en el salón de sesiones de nuestra corporación municipal.

—Ha llegado al balneario de Panticosa el capitán general de Cataluña, señor conde de Caspe.

—En el mitín revisionista por los sucesos de Montjuich celebrado en Palafrugell, hicieron uso de la palabra los señores Martinell, Bonany, Avellí, Giol, Reoyo, y la señora Lopez de Ayala, que fueron muy aplaudidos reinando en aquel acto mucho entusiasmo.

—Ha fallecido en Madrid la señora doña Josefa Pinazo y Ayllón, viuda de Velasco, hermana de nuestro respetable amigo don Antonio, presidente que ha sido de esta Audiencia provincial, al que enviamos el más sentido pésame que hacemos extensivo á toda la distinguida familia de la finada.

—La reputada orquesta «Los Gironins», de esta ciudad, está contratada para amenizar las fiestas de la Virgen del Carmen del pueblo de Cerviá, que prometen verse muy concurridas.

—El consejo del Banco de España ha examinado la última fórmula de transacción propuesta por el ministro de Hacienda y acordado insistir en las observaciones formuladas anteriormente. No hay, pues, acuerdo por ahora entre el Gobierno y el Banco de España.

—Han sido aprobados por la Delegación de Hacienda de esta provincia y remitidos al Gobernador civil, los expedientes de arbitrios de San Salvador de Viaña, Aviñonet, Fassá y Viure.

—Recortamos de un colega local:

«Varias distinguidas personas se nos han acercado para que diésemos cuenta de un hecho, que presenciaron con ellas algunas gentes del pueblo, sobre el cual creen debe llamarse la atención, para que un acto loable y casi heróico no quede en la obscuridad y sin la merecida recompensa.

»Es el caso que, ayer tarde cerca de la palanca inmediata á la puerta de la Barca, y en el momento en que las gentes que por allí circulaban tenian fija su atención en los trabajos y fatigas porque estaba pasando un pobre carretero, cuyo vehículo se habia atascado en el vado, un hombre que salió de entre los curiosos, metióse vestido en el agua y avanzó hacia el medio del rio, y, cuando todos admirados, figurándose que se trataba de un loco, viéronle sacar del fondo un niño de corta edad, volviendo con él á la orilla, en donde fué preciso apelar á los medios que la experiencia aconseja en tales casos, para volverle á la vida que por momentos se le acababa.

»Hemos sabido que la infeliz criatura cayóse desde la palanca y fué arrastrada por la corriente hasta el lugar en que tuvo la fortuna de encontrarse con su salvador, cuyo nombre sentimos ignorar».

—De *El Ampurdanés* de Figueras:

«En la mañana de ayer parece que una jitana forastera se presentó en la casa de bebidas situada al estremo de la calle subida al Castillo conocida por *Vista alegre*, con una pistola, no sabemos con que objeto ó intención, pero que alarmó á la dueña de la casa referida.

»Un carabinero que se hallaba cerca de dicho sitio, al enterasse de lo ocurrido detuvo á la gitana en cuestión, la cual parece que poco después ingresó en la cárcel y á disposición de la autoridad correspondiente. Asi se nos ha referido, sin otros detalles».

—Han sido elegidos síndicos del Ayuntamiento de esta ciudad don Juan Boxa y el señor Gimbernat.

—El ministro de Hacienda ha retirado de la comisión de presupuestos los proyectos relativos al impuesto sobre la sal, á los consumos y á las clases pasivas.

—Durante el día de ayer las nubes amenazaron lluvia, quedando cubierto el firmamento, y soplando un viento tan fuerte como molesto.

—Hoy, 14 de julio, se celebrará un lunch en el Centro federal de Figueras, en celebración del aniversario de la toma de la Bastilla.

—Por esta Junta de Instrucción pública se ha dado curso, con favorable informe, á un expediente de permuta instruido por los maestros don Luis Ibero, de Riudellots, y don José Roca, de Terradas.

—Los vecinos de las calles de Mercaders, Abeuradors y Herrerias Viejas celebrarán su fiesta mayor, la que anualmente dedican á la virgen del Carmen, bailándose las típicas sardanas el próximo sábado y los dos días siguientes. Para amenizar la citada fiesta, ha sido contratada la aplaudida orquesta que dirige el señor Vidal.

—Dicen de Barcelona, que ante numerosa concurrencia, compuesta de socios del Fomento del Trabajo Nacional y representantes de corporaciones económicas y de la prensa periódica, D. Federico Rahola dió anteanoche lectura en el salón de actes de la espresada sociedad à la exposición á las Córtes que, tomando por base el dictámen emitido por la comisión nombrada para el estudio de los presupuestos, ha redactado el mismo secretario del Fomento, señor Rahola.

ANUNCIO

REGIMIENTO INFANTERIA DE SAN QUINTIN N.° 47

Existiendo en la sección de música del mismo cinco plazas vacantes de músicos de 3.ª clase, correspondientes á un clarinete, un trombón, un bombardino, un óboe y un sacsofón, y debiendo verificarse los exàmenes para cubrirlas el dia 28 del corriente en el cuartel de Infanteria de Gerona, los aspirantes á ocuparlas dirigirán sus solicitudes al señor coronel del mismo antes del dia 26 del presente mes.

Gerona 8 de julio de 1898.—El capitán de la sección, *Antonio Mandrés*.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Buenaventura ob., cf. y dr.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en su iglesia.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

pálido y delgaducho, seguido de una religiosa que ocultaba el rostro en su toca, y cuyas manos iban escondidas en las anchas mangas de su tosco traje de tela azul.

Al primer momento de extrañeza y de admiración, había seguido un silencio completo.

El muchacho llegó hasta los primeros peldaños que daban acceso á la plataforma, se quitó el sombrero, y dejó al descubierto la cabeza, cubierta con una venda negra. Después respiró fuertemente, y dijo acentuando muchas palabras, como el cómico que quiere causar efecto en el teatro:

—Ruego al señor presidente, á los señores jueces, á los gendarmes y *á toda la compañía*, que me dispensen por haber tardado tanto en llegar á este local; pero no ha sido culpa mía; hay que achacárselo á *Cocotte*, la hermosa yegua que arrastra el carruaje de las caritativas hermanas del Santo Asilo. El condenado animalejo nos ha volcado entre Marly y Roquencourt, y, naturalmente, han tenido que emplear más de medio día en hacerme volver en sí, porque tengo una naturaleza tan débil y tan delicada, como la de una sensitiva, gracias al cascotazo fratricida que me ha destrozado el occipucio...

El presidente le interrumpió con un signo imperioso y le interrogó:

—¿Quién sois?

—Pues... soy uno de los muchos que vuestra policía busca con afán, sin haber podido lograr echarles la garra. Soy Arsenio Buitre, llamado por otro nombre el *Ardilla*.

—¿Uno de los hermanos de la acusada?

—Uno de sus hermanos, sí, señor magistrado.

El pillete agregó:

—Y si no lo queréis creer, preguntádselo al ciudadano Terrasou, que me está fusilando con un par de ametralladoras que ha colocado bajo sus párpados...

El señor Obier le preguntó:

—¿Habéis descubierto quién es la persona que ha escrito la carta de que se trata?

—Quizás.

—Entonces decidnoslo... pero pronto...

—Sí, sí—insistieron el médico y el abogado,—hablad, hablad, por favor.

Lázaro miró fijamente al maestro.

—¿Y vos, no opináis lo mismo?

Ducudré hizo un signo afirmativo, sin demostrar la menor alteracion en su semblante, y dijo.

—Esa es mi opinión y creo que sea un deber vuestro el decirlo.

Y agregó con una sonrisa familiar:

—Y aunque fuera yo á quien acusárais, os aconsejaría que no perdiérais esta ocasión de hacerme guillotinar con tal de salvar á esa desgraciada.

El pintor se quedó estupefacto. Su mirada manifestaba una sorpresa que rayaba en admiración. Aquella sangre fría denotaba una audacia imposible de comprender.

—¡Vaya una vívora!—pensó para sus adentros.

Después, decidiéndose de una vez á aplastar el réptil:

—Pues bien, ese miserable...

Un campanillazo le cortó la frase en los labios.

A este campanillazo, que procedía del tribunal, contestó un gran rumor.

La sala se llenó de nuevo de todos cuantos la habían abandonado. Habían colocado ya hermosas lámparas con pantallas sobre las mesas del presidente, del escribano, del fiscal y del defensor. Sé abrió una puerta y los jurados, graves, pensativos y severos, volvieron á colocarse en sus puestos. Un ujier anunció:

—¡Los señores del tribunal!

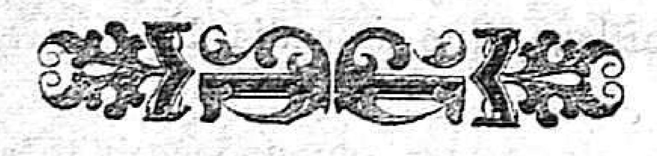
Los magistrados entraron y se sentaron. La multitud guardaba un silencio religioso; no se oia ni la respiración de la concurrencia. Del banco de los jurados se levantó un anciano de aspecto venerable:

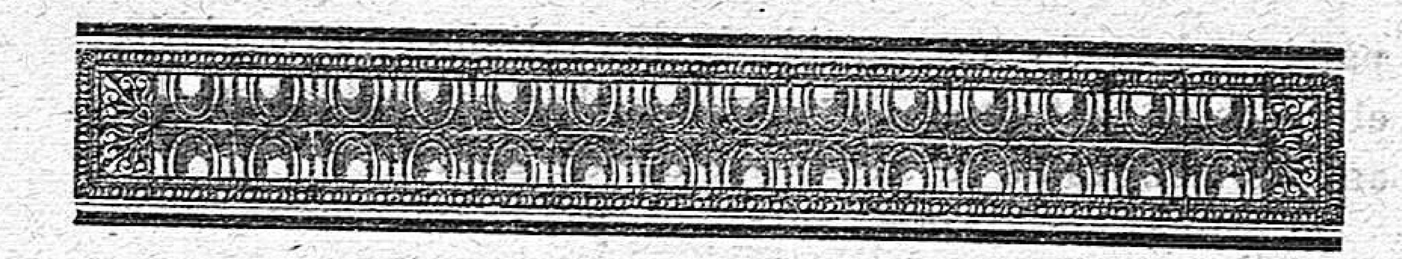
—Señor presidente del jurado, dignaos decirnos vuestros acuerdos, como resultado de vuestras deliberaciones.

El anciano comenzó la lectura de un escrito que tenía en la mano hizquierda mientras que con la derecha se oprimia el pecho.

—*Por mi honor, por mi conciencia, ante Dios y ante los hombres, la declaración del jurado es...*

—Un minuto, *abuelo,*—gritó una vocecilla que salía del fondo de la sala—permitidme que os interrumpa, pero quiero hablar yo antes y de ése modo os evitareis el *desembuchar* un montón de *barbaridades.*





CAPITULO XIII

La resurrección del «Ardilla»

Aquella voz habia sido tan súbita, tan inesperada, tan extraordinaria, que produjo un efecto indescriptible. Todas las cabezas se volvieron. Se oyò un rumor sordo, y en medio de este rumor se oyó la voz del presidente que decia:

—¡Que se traiga á mi presencia inmediatamente al que ha hablado:

La voz contestó:

—No hay necesidad de molestar á nadie, señor presidente; iré yo solito. ¡Con esto tendré el gusto de charlar un rato con gentes de toga!

Despues, dirigiéndose al público, prosiguió:

—¡Ea, caballeros, dejen paso al mozuelo que quiere abrir los ojos á la justicia para que no cometa un disparate!

Sin saber cómo, como por encanto los concurrentes se replegaron hácia las dos paredes laterales de la sala, dejando paso por el centro, viéndose adelantar á un muchachuelo